



Importancia de las microfinanzas y la inclusión financiera en Panamá

*Por: Ninotshka Tam
Analista del CNC*

Al hablar de microfinanzas nos referimos a los servicios que son prestados a las personas de escasos recursos que asumen el riesgo de iniciar una actividad empresarial, y que dada su condición no cuenta con los recursos para ello. Es allí donde las microfinanzas aparecen como una herramienta para facilitar el acceso al crédito de las unidades productivas (llamadas microempresas) que, aunque pequeñas en cuanto a generación de ingresos proporcionan empleo y bienestar al elevar la calidad de vida de la población.

Es por lo anterior, que nacen las instituciones de microfinanzas o microfinancieras (IMF) como un mecanismo para prestar los servicios financieros a la medida de dicha población, manteniendo productos innovadores de crédito que permite a los empresarios mantener su actividad económica. En Panamá, estos servicios son prestados tanto por bancos de microfinanzas registrados en la Superintendencia de Bancos, así como financieras y cooperativas permiten la inclusión de aquellas personas que no reúnen los requisitos mínimos para acceder a créditos en la banca comercial. Esta labor de inclusión del sector informal en el mercado financiero promueve el desarrollo económico y social de la población más desfavorecida.

De acuerdo al Microscopio Global de Microfinanzas 2015, elaborado por The Economist Intelligence Unit (EIU), Panamá ocupa el puesto número 31/55 en el ranking, obteniendo una puntuación de 46 de 100 puntos donde destacan aspectos sobre regulación de sucursales, agentes y corresponsales, los sistemas de información crediticia, la capacidad de regulación y supervisión para la inclusión financiera y de las carteras de crédito, convirtiéndose en uno de los mejores entornos para la inclusión financiera a nivel mundial. Sin embargo, el informe indica que a pesar de que Panamá cuenta con un entorno propicio para promover la inclusión financiera, aún falta la expansión de la capacidad financiera a las poblaciones rurales, ya que tienen una cobertura geográfica limitada, las innovaciones tecnológicas no avanzan con rapidez, y los costos de operación son altos para los proveedores de servicios financieros.

Existen importantes retos que asumir, por ejemplo, la supervisión de las IMF está dividida entre varios órganos de gobierno, dependiendo de la personería jurídica de la entidad supervisada, y los requisitos de información difieren en cada entidad. Uno de los principales desafíos que enfrenta Panamá para lograr la inclusión financiera reside en plena aplicación de la Ley 130 de 2013 que establece un marco regulatorio para las instituciones microfinancieras que podría servir como herramienta crucial para delinear políticas efectivas de inclusión financiera en el país.

En medio de lo anteriormente expuesto, surge una iniciativa denominada Premio Citi Microempresa para el Desarrollo (PREMIC), donde uno de sus objetivos es el fortalecer una de las características esenciales de las microfinanzas: la lealtad del cliente con la institución de crédito. En ese sentido, PREMIC apuesta no solo a reconocer el esfuerzo del empresario de la microempresa, sino que también le brinda capacitación para que puedan realizar mejor aún su actividad económica. Es por ello, que en el mes de noviembre se realizó el encuentro de ganadores de los 14 países a nivel regional, con sede en Colombia. En el mismo se hizo un entrenamiento a los participantes con el objetivo de brindar conocimientos y herramientas para fortalecer sus emprendimientos y que estos sean sostenibles en el tiempo. Este año participó el Sr. Yajairo Barría oriundo de la provincia de Veraguas, quien con su empresa que elabora sillas de ruedas deportivas a medida del cliente, compartió sus experiencias en un entorno de contacto de negocios con los ganadores de ediciones similares de distintos países.